

INGRESAR Y PERMANECER... HABITAR Y PERMANECER. ALGUNAS ACCIONES, ALGUNOS SOSTENES

Hunau, A; Baldasso, M; Lublinsky, A; Vera, P.

Departamento de Apoyo al Estudiante y O. V. – UNCUYO. adrianahunau@gmail.com

RESUMEN: Desde distintas miradas, quienes elegimos vocacionalmente un área de trabajo: la orientación en sus distintos aspectos y lo vocacional prioritariamente apostamos que el paradigma de la inclusión sea una realidad y no parte de los discursos. Así nos embarcamos en él, desafiando obstáculos e intentando practicas concretas con tal sentido. Incluir es dar herramientas, empoderar, acompañar, ayudar a otros a apropiarse de los propios recursos y posibilidades, a buscar alternativas, a protagonizar búsquedas.

Un objetivo que nos proponemos es compartir nuestras prácticas que se dibujan en el ámbito universitario desde hace mucho tiempo pero que se revén a la luz de contextos de cambio por lo que podríamos hablar de prácticas situadas, el criterio situacional direcciona nuestra tarea.

Los caminos que venimos transitando, nuestras intervenciones nos reclaman reformulaciones constantes. Nos convocan a pensar dispositivos de intervención que contemplen consultas y requerimientos que si bien aparecen desde la misma demanda de siempre: reelección, estrategias de estudios, orientación vocacional, ansiedades frente al estudio implican abordajes que habiliten a pensar vs el actuar, la inmediatez vs el proyecto.

Palabras claves: orientar, incluir, acompañar, reformular, diseñar.

OBJETIVOS

- Compartir e intercambiar algunos lineamientos conceptuales y abordajes que direccionan la tarea.
- Aportar emergentes significativos de talleres de reelección vocacional y de estrategias de aprendizaje
- Exponer algunas herramientas empleadas en los talleres.

DESARROLLO

Desde distintas miradas, quienes elegimos vocacionalmente un área de trabajo: la orientación en sus distintos aspectos y lo vocacional prioritariamente apostamos que el paradigma de la inclusión sea una realidad y no parte de los discursos. Así nos embarcamos en él, desafiando obstáculos e intentando practicas concretas con tal sentido. Incluir es dar herramientas, empoderar, acompañar, ayudar a otros a apropiarse de los propios recursos y posibilidades, a buscar alternativas, a protagonizar búsquedas.

Un objetivo que nos proponemos es compartir nuestras prácticas que se dibujan en el ámbito universitario desde hace mucho tiempo pero que se revén a la luz de contextos de cambio por lo que podríamos hablar de prácticas situadas, el criterio situacional direcciona nuestra tarea.

Los caminos que venimos transitando, nuestras intervenciones nos reclaman reformulaciones constantes. Nos convocan a pensar dispositivos de intervención que contemplen consultas y requerimientos que si bien aparecen desde la misma demanda de siempre: reelección, estrategias de estudios, orientación vocacional, ansiedades frente al estudio implican abordajes que habiliten a pensar vs el actuar, la inmediatez vs el proyecto.

Desde pensarnos como orientadores en el ámbito universitario, desde apostar a la continuidad de estos encuentros, desde enfatizar el carácter esencialmente preventivo de nuestra tarea, nos parece pertinente resignificar la orientación en un sentido amplio, y lo vocacional como eje, rumbo, camino. Justamente los caminos que venimos transitando, nuestras intervenciones nos reclaman reformulaciones constantes. Nos convocan a pensar en dispositivos de intervención que apelen a la multiplicidad de voces, a la mayor articulación interna entre nuestros abordajes y otros equipos de la universidad como así también a las articulaciones interinstitucionales. Nuevos requerimientos que si bien aparecen desde la misma demanda de siempre :reelección, estrategias de aprendizaje, orientación vocacional, ansiedades frente al estudio implican intervenciones alejadas de las generalizaciones y, por ello, atentas a la singularidad (cada persona trae condicionamientos históricos, familiares subjetivos, atravesados por determinantes socioculturales que hacen marca y facilitan en el mejor de los casos u obturan frecuentemente la tan nombrada “Inclusión” o “igualdad de oportunidades”

Asistimos a jóvenes que en su mayoría, tienen que ver más con la acción que con el pensar, con lo concreto que con lo abstracto. Vamos desentrañando la posibilidad de la reflexión vs. la urgencia, el proyecto vs la inmediatez, el tiempo subjetivo vs el tiempo institucional.

Advertidos de problemáticas actuales esto no obtura nuestra mirada para rescatar cada sujeto y cada grupo en su singularidad. Escuchamos y vamos descifrando necesidades más implícitas que nos llevan a pensar y diseñar otras acciones más específicas, que puedan acercar algunas respuestas: talleres para la inserción laboral, talleres de ansiedades frente al estudio, talleres de apoyo y acompañamiento en la trayectoria académica, actualización permanente de nuestra guía de capacitaciones y oficios. Orientadores y orientados nos movemos en un mismo ámbito: espacio institucional al que desde nuestra tarea buscamos que sea habitable. Tarea que nos mueve a reflexionar e ir diseñando nuestro quehacer junto al qué hacer de los jóvenes a quienes asistimos, y acompañamos. Esto nos motiva a la búsqueda y selección de herramientas que disparen el revisarse, el trabajar y pensar con otros.

Por ejemplo, podemos citar la experiencia de trabajo en un taller de reelección en que se implementó una herramienta predominantemente visual, con el objetivo de generar la proyección de aspectos emocionales que pudieran estar interviniendo, dificultando u obstaculizando la capacidad de los participantes de volver a elegir carrera u ocupación. Para ello, se ha tomado como modelo el trabajo realizado y expuesto por Silvia Muzlera y Patricia Puebla (2012) en lo referido al uso de “*La imagen visual como elemento intermediario en la elaboración psíquica grupal*”¹. Se reprodujo un corto animado humorístico llamado “*Lifted*” creado por la empresa PIXAR, de una duración aproximada de 5 minutos. El video muestra una situación de elección bajo presión, pero sin estar relacionado –al menos directamente– con lo vocacional. Este desplazamiento de la temática posibilita la proyección por parte de los sujetos del grupo.

A modo de ejemplo, y como técnica para cierre de taller recurrimos a lo que es: Hoja de ruta, trabajo que perteneció al curso de postgrado (año 2012) titulado “*Psicología de los*

¹ Muzlera, S. y Puebla, P. (2014). La imagen visual como elemento intermediario en la elaboración psíquica grupal. En: S. Muzlera, E. Guidolín, G. Kahane de Gordon y P. Puebla. *Coordinación de grupos. Experiencias y aportes técnicos* (pp. 81-94).

grupos. Enfoque psicoanalítico de los abordajes Grupales” a cargo de la Lic Silvia Muzlera (La técnica fue elaborada por la Lic María Victoria Leal). El objetivo es poder pensar y graficar el aprendizaje y aspectos emocionales que se dieron durante el recorrido a lo largo del taller de reelección.

En este repensar nuestro quehacer y el qué hacer de los alumnos, sin duda es alentador constatar que año tras año miles de jóvenes ingresan en nuestras universidades. Nos interesa que ingresen, pero fundamentalmente nos preocupa su permanencia, su continuidad, que puedan sostener su proyecto y sabemos: que esa continuidad esta multideterminada. Basta con considerar la gran cantidad de estudiantes que dejan de asistir durante el primer año o al comienzo del segundo. O los que se inscriben, aspirantes y luego nunca aparecen. Sabemos que según el estrato sociocultural de pertenencia, esto determina diferentes y desiguales oportunidades de acceso y permanencia y que se agudiza mucho más al ingreso a la universidad. Hay distintas conformaciones juveniles en el espacio institucional, que excede su análisis en este abordaje, pero en términos generales, la procedencia social de los aspirantes, sus matrices culturales, su bagaje intelectual determinan en mucho sus modos de aprendizaje y vínculo.

Por esto, el modo en que la institución universitaria trabaje para favorecer no solo la inclusión sino fundamentalmente la retención resulta imprescindible.

Desde nuestro rol somos quienes más activamente conocemos, abordamos, y acompañamos estos procesos. Nos preocupa no cuántos llegan, sino cómo llegan, como permanecen, y como trabajamos estos aspectos.

La inclusión que logren y las relaciones que construyan en la universidad les permitirá generar vínculos, redes relacionales que les faciliten poder desarrollar un sentimiento de pertenencia a este nuevo ámbito. .Y si bien, desde el discurso se apela a la articulación, a la interdisciplinariedad, al trabajo de equipo, esta es una tarea compleja, que requiere de múltiples enlaces que no siempre se logran.

Interrogarnos por nuestro “QUEHACER” , en resonancia con el “QUE HACER DE LOS JOVENES” en éste estado de cosas , es dejarnos incomodar, y permitirnos en esa incomodidad repensar abordajes, tareas, preguntarnos qué procesos generadores de identidad se están dando en medio de éste torbellino cultural e ideológico que vivimos,

donde el presente y la inmediatez imperan como realidad fundamental para los jóvenes. ¿Qué experiencias y espacios significativos podemos compartir con ellos?

Nos proponemos esbozar algunas líneas de acción que definen nuestra función orientadora. Como así también dispositivos y/o instrumentos a que recurrimos como los que ya mencionáramos.

Nuestra tarea, entre otras cosas, implica intervenciones desde lo psicológico y desde lo pedagógico que incluyen abordajes individuales, grupales e institucionales.

Nuestro desafío cotidiano es intervenir en problemáticas vocacionales, y/o de rendimiento académico, en las que desde el motivo manifiesto de consulta, vamos articulando en forma permanente lo singular de cada sujeto con lo grupal y social, horizonte inmediato de nuestras acciones, de nuestra vida. Presencia omnipresente aún en épocas de individualismo y narcisismo. Adolescentes, y jóvenes son fundamentalmente destinatarios de nuestro hacer. Impensable no pensarlos sino en relación al actual escenario social y su impacto en la subjetividad. Contexto de inestabilidad e incertidumbre

Esta subjetividad se encuentra situada en una temporalidad del instante.

Nos preguntamos entonces: ¿Qué pasa con los jóvenes con quienes trabajamos? ¿Qué conflictos, qué malestares subyacen en sus consultas y en sus expresiones?

Algunas “**des**” nos recorren y convocan nuestro hacer. Nos referimos a: desatendidos, desentendidos, desencantados.

De modo general y sin obviar las particularidades observamos:

- Altos niveles de Ansiedad
- Temor al fracaso, a desaprobación, a cambiar de vida, a no tener trabajo, a no lograr el estándar de vida que imaginan o desean. Baja tolerancia a la Frustración
- Inseguridad, problemas de autoestima. Conductas fóbicas ante el estudio y la carrera
- Desmotivación, falta de compromiso con la carrera, a su vez hiperexigencia, autosuficiencia, acompañada paradójicamente de falta de apoyo y de comunicación.
- Stress y exigencia interior, que conviven con poca motivación hacia el aprendizaje y el conocimiento.
- Desconexión emocional con ellos mismos, con sus propios deseos, intereses. Dificultad para autoperibirse.

Nuestra propuesta es incluirlos en talleres grupales. Previo a esto el primer contacto de alumnos que asisten a nuestros talleres es una Ficha de Inscripción que nos permite un primer acercamiento a ellos y luego una o más entrevistas individuales antes de iniciar el proceso grupal.

Breve análisis fichas

Este instrumento consta de una primera parte destinada a los datos personales (nombre, colegio, etc); datos familiares (padres: edad , ocupación, nivel de escolaridad).

Posteriormente 10 preguntas abiertas que en el caso de orientación vocacional intentan obtener información de cómo están viviendo el momento de la elección, opciones vocacionales consideradas y grado de información; temas de interés y actividades realizadas, posibles influencias en la elección, opinión como estudiante y un ítem abierto para agregar lo que deseen.

En reelección la ficha remite más a elecciones realizadas, motivos del replanteo, etc.

Y en estrategias está más dirigida a sus modos de estudio y logros y dificultades.

Algunas frases textuales de las fichas:

- “Espero sacarme todas las dudas con este test vocacional”
.La búsqueda del test: una constante. Al desmistificar esto y proponer un taller de varias reuniones surgen diversas respuestas, diversa la continuidad en el proceso.
- “quiero saber ya que seguir”
- La palabra más repetida: Nervioso/ a; indeciso, confundida/o. ...,”No se qué quiero... me gustan todas las carreras y a la vez ninguna”
- “Me siento perdida, muy indecisa, con dudas, un poco de miedo , con intriga y algo insegura”
- no sé para qué soy `hábil... no me lo he preguntado nunca”
- busco futuro y rentabilidad”

Desde el abordaje grupal nos preguntamos ¿Logran en estos encuentros cierta preocupación por el otro? El lugar vacante que dejan muchas veces los adultos, ¿quién lo ocupa? No hay dudas. Lo grupal sigue siendo una oportunidad de presencias, y las

conductas de "individualismo" que puedan surgir, las entendemos dentro de esa lógica del grupo que se ha formado, y se opera con ello.

Sin embargo entendemos que cada abordaje grupal tiene su sello propio. Hoy se da un interjuego de presencias y ausencias, la inversión del tiempo adquiere distintas significaciones, la relación con el otro puede derivar en un grupo de WhatsApp, pueden entretejerse vínculos que trascienden el taller, puede limitarse a encontrarse en el taller, etc. El grupo funciona, en el mejor de los casos, como una apoyatura, pueden ayudarse a pensar juntos y sentirse entendidos por el otro. Desde esa apoyatura, pueden reflexionar y pensar qué les está dificultando. Por ej. expresiones como las siguientes dan cuenta de ello: *“Llegue y pensé que estaba mal y la verdad no era tan así”, “A muchos les pasaba lo que nosotros y no era la muerte”*

Somos única área en el ámbito de la Universidad que atendemos jóvenes del nivel medio, futuros ingresantes en su gran mayoría. Abordamos problemáticas de la transición dada sobre todo por pasar de un nivel medio a un nivel superior, ya la palabra superior dota de un significado especial este pasaje, que será el abanico de estudios superiores, o la escasez de la posibilidad de acceso al mercado laboral. Por ello, consideramos la orientación vocacional-ocupacional como un espacio privilegiado de articulación/inclusión.

En virtud de trabajar en torno de esta articulación generamos la conformación de una Red de Orientadores, que trabajan en escuelas de nivel medio de la provincia, y realizamos una o dos veces al año encuentros de capacitación que buscan provocar y convocar espacios curriculares en orientación vocacional.

Algunos títulos de estos encuentros: -Búsquedas vocacionales y ocupacionales: orientar para incluir”

“Elecciones improvisadas vs Elecciones pensadas” “Subjetividad Grupalidad” en Orientación Vocacional Ocupacional”

“Tramas vinculares en los procesos de Orientación Vocacional”.

Tarea con alumnos con discapacidad: Las condiciones vocacionales que influyen en los estudiantes universitarios son varias, características personales, realidad contextual, nivel socioeconómico, historia escolar, etc.

Sin embargo, cuando nos encontramos con alumnos con discapacidad tendremos que pensar y considerar otros aspectos que permitan a los jóvenes en situación de elegir pensarse desde sus posibilidades internas y externas reales, que minimicen el riesgo de elecciones compensatorias y/ o fantaseadas.

Planteamos como equipo de especialistas en la temática vocacional:

- Acompañar al sujeto con discapacidad en el proceso de subjetivación, para ello facilitarle percibirse como sujeto, con el fin de posicionarse como tal y no como “sujeto que no puede hacer”. Esto se orienta a que pueda realizar elecciones propias y responsables.
- Trabajar el conocimiento de sí mismo (intereses, habilidades, aptitudes) y vincularlo a la toma de conciencia de la posibilidad de llevar a cabo sus elecciones (educación disponible, posibilidad de acceso a las mismas etc.)
- Estimular el protagonismo en una búsqueda activa de los propios intereses y acompañarlo en el desarrollo de aptitudes para alcanzar los logros deseados.
- Eliminar no sólo las barreras físicas sino también la actitudinales personales y sociales. Investigaciones realizadas por expertos en orientación vocacional consideran que las personas con discapacidad no han sido educados para elegir y que responden, en la mayoría de los casos a los deseos de otros. (Castignani, Ma. Laura y Gavilán, Mirta 2009).

La intervención en orientación vocacional es amplia, interdisciplinaria, integradora y puede contribuir a una mayor equidad psicosocial.

A modo de cierre lo hacemos con expresiones de los protagonistas de nuestro hacer

“ME GUSTARÍA AMAR LO QUE ELIJA HACER”

“NOS CUESTA HACERNOS CARGO DE NOSOTROS MISMOS”.

“SIENTO QUE LA CARRERA EN LA QUE ESTOY DUDANDO DE CONTINUAR NO ES ALGO QUE ME IDENTIFIQUE, NI ME APASIONE. SIENTO QUE NO ES MI LUGAR”.

“YO SOY IVAN, Y LLEVO SOBRIO TANTOS DÍAS...”

“LO QUE OBSTACULIZA MI DECISIÓN SERÍA TENER QUE ESTAR EN UN CUARTO CON MUCHAS PERSONAS POR MÁS DE 4 HS”.

BIBLIOGRAFIA

Beltrán Llera, J.,(2014) Procesos, estrategias y técnicas de Aprendizaje, Madrid, España, Síntesis

Bleichmar, S., (2005), La Subjetividad en Riesgo, Buenos aires, Argentina, Topia

Fernández Coto, R., (2013), Neuropedagogía, Chile, Bonum

Giberti, E., (2005), La familia a pesar de todo, Buenos Aires, Argentina, Noveduc.

Goleman, D., (2004) Inteligencia Emocional, Barcelona, España, Kairós

Messing, C., (2007) Desmotivación, insatisfacción y abandono de proyectos en los jóvenes, Buenos Aires, Argentina, Noveduc.

Muzlera, S. y Puebla, P. (2014). La imagen visual como elemento intermediario en la elaboración psíquica grupal. En: S. Muzlera, E. Guidolín, G. Kahane de Gordon y P. Puebla. *Coordinación de grupos. Experiencias y aportes técnicos* (pp. 81-94).

Pichon Rivière, E.(1984) “El proceso grupal”. Ediciones Nueva Visión.

Rascovan S. (2005) Orientación Vocacional.Una perspectiva crítica .Editorial Paidós.